

## UNA MIRADA ANGULAR

LAURA HAKEL<sup>1</sup>

### RESUMEN

La presente es una reseña del libro *Fotografía en Uruguay, historia y usos sociales 1840 – 1930*, coordinado por Magdalena Broquetas y editado por el Centro de fotografía de Montevideo (2011). La misma, resalta el interés local de esta publicación considerando la analogía y la simultaneidad del desarrollo de la fotografía a ambos lados del Río de la Plata.

**Magdalena Broquetas (coord.)**, *Fotografía en Uruguay, historia y usos sociales 1840 – 1930*, Centro de Fotografía Ediciones, Montevideo, 2011.

### PALABRAS CLAVE

Fotografía en Uruguay - Magdalena Broquetas – Uso social de la imagen

A veces parece que los acontecimientos de la historia se organizan como las fichas de un juego de dominó; se golpean de forma rápida en una hilera, uno atrás del otro, creando una línea veloz y continua de causas y consecuencias. Esta es la impresión que deja el primer capítulo de *Fotografía en Uruguay, historia y usos sociales 1840 – 1930* (CDF, 2011), el cual relata cómo hacia mediados del siglo XIX y casi en un parpadeo, la fotografía atravesó el océano para desparramarse por América del Sur.

En 1840, apenas un año después de que la existencia del daguerrotipo fue anunciada en París, la novedad llegaba a Rio de Janeiro en el equipaje de Luis Compte, el abate tutor de un grupo de estudiantes europeos que recorrían el mundo a bordo de un buque, en una especie de *grand tour* transatlántico. La historia adquiere cierto tono legendario cuando dice que fue nada menos que Luis Daguerre, el famoso inventor del daguerrotipo (fama que opacó a los autores de varias experiencias previas y que fue

---

<sup>1</sup> Laura Hakel (Argentina). Estudiante de la Lic. en Artes Plásticas de la UBA. Es adscripta a la materia Historia de las Artes Plásticas V (siglo XIX) y participa del proyecto PICT, *Imágenes y artistas trashumantes: configuraciones visuales de la Modernidad entre Europa y América* desde el año 2013. Sus áreas de interés son el arte del siglo XIX, XX y contemporáneo con eje en la fotografía.

catapultada por el gobierno francés a fin de ganar una carrera técnica contra Inglaterra), el que vendió la cámara a Compte en Francia antes de su partida. Cuando el Emperador de Brasil Don Pedro II, asistió a las demostraciones que Compte ofreció para la corte en Rio de Janeiro, luego de maravillarse con la exactitud de las imágenes, no dudó en que el invento era un símbolo de la genialidad del hombre moderno y la herramienta ideal para registrar todos sus emprendimientos. En el mismo año, al llegar al Río de la Plata la tripulación del buque encontró el puerto de Buenos Aires cerrado por un bloqueo contra el gobierno de Juan Manuel de Rosas y desembarcó en Montevideo; así comienza la fotografía en Uruguay.

Al repasar el desarrollo del medio podemos encontrar una infinidad de conexiones con el proceso que se dio en la Argentina. Por ejemplo se repiten actores, como es el caso de fotógrafos que abrieron sus estudios en las dos riveras del Río de la Plata, una vez superados los enfrentamientos militares entre ambos países. La publicación incluye información meticulosa sobre las direcciones de los estudios y los servicios que ofrecían. Muchos de estos fotógrafos, que en su origen eran pintores, proponían como un extra colorear a mano los daguerrotipos terminados. Enrojecían los pómulos de las damas y recreaban el brillo dorado de las insignias militares de sus maridos con pequeños toques de gracia a punta de pincel, con los que destacaban virtudes en las imágenes grises. En los primeros años, los retratos fotográficos eran un símbolo de solvencia económica y una muestra de poder. Se guardaban en estuches de malaquita forrados en fieltro rojo, que se apoyaban en las repisas de los salones de las casas para ostentar frente a las visitas. La burguesía criolla rioplatense fue la primer gran consumidora de fotografía en la región y compartía, en las dos orillas del río, los mismos gustos que, en general, seguían las tendencias Europeas.

Los capítulos del libro se organizan en ocho ejes temáticos que corresponden a distintos usos sociales en los que se involucró el medio de forma paulatina. Las secciones abordan: la llegada de la fotografía al Uruguay, boom del retrato, el registro de campañas militares, la aparición de las sociedades de aficionados, las aplicaciones científicas de la fotografía, la prensa, los registros policiales y la propaganda nacional. El desarrollo de los temas muestra cómo hacia fines del siglo XIX, la fotografía había logrado infiltrarse en todas las esferas de la vida social uruguaya, llegando a rincones variados de forma versátil: desde el retrato de un amante oculto en el broche de pelo de

una dama de la alta sociedad, hasta el furor por las imágenes de la Guerra al Paraguay que el estudio Bate & Cía vendía y que llegaron reproducirse en la revista *Le Monde Illustré* de París.

La expansión y mutabilidad de la fotografía fue posible gracias a una experimentación técnica constante. Por estos años desfilaron decenas de procedimientos como el calotipo, el daguerrotipo y el ambrotipo, que eran desarrollados para mejorar la calidad de la imagen, abaratar los costos y facilitar su ejecución. El libro incluye anexos con líneas del tiempo e incluso un glosario, que evita que nos perdamos en el trabalenguas de nombres de procedimientos y que puntualiza las diferencias técnicas entre cada uno.

La publicación estuvo coordinada por Magdalena Broquetas y fue producto de una investigación llevada a cabo por el Núcleo de Investigación y Preservación del Patrimonio Fotográfico Uruguayo. Al mismo tiempo recoge la experiencia de una década de trabajo del Centro de Fotografía de Montevideo, el organismo que se encarga de conservar, gestionar e investigar los fondos fotográficos públicos del Uruguay. Quizás esto haya incentivado la acertada decisión de incluir en los capítulos una gran cantidad de imágenes de los acervos estatales, las cuales en general, permanecen encerradas en sus cajas de conservación.

La recopilación minuciosa de datos que se presenta en el libro, lo convierte en un denso bloque de información, útil, sin embargo, para lanzarse a bucear en la fotografía uruguaya y también para encontrar tanto referencias a casos argentinos como similitudes con el proceso que se vivió en nuestro país. En los últimos años las investigaciones sobre fotografía en ambos lados del Río de la Plata comenzaron a multiplicarse. Esperemos que este libro, como el impulso de las fichas del juego de dominó, transmita el incentivo que se propone y que siga soplando viento a favor.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

**Adelman, J., Alexander, A., Cuarterolo, M. A., Priamo, L.,** *Los años del daguerrotipo: 1843 – 1870. Primeras fotografías argentinas.* Antorchas, Buenos Aires, 1995.

**Buchbinder, P., Alexander, A., Priamo, L.,** *Buenos aires ciudad y campaña: 1860- 1870. Fotografías de Esteban Gonnet, Benito Panuzzi y otros,* Antorchas, Buenos Aires, 2000.

**Freund, Gisèle,** *La fotografía como documento social,* Gustavo Gil, Barcelona, 2011 (París, 1974).

**González, V.,** *Fotografía en la Argentina: 1840- 2010,* Ediciones Arte por Arte, Buenos Aires, 2011.

**Sougez, Marie-Loup (coord.),** *Historia general del la fotografía,* Cátedra, Madrid, 2007.